

LOS MEJORES 100 RELATOS V

bogotá
en 100 palabras



PLAGIO
FUNDACION



Cámara
Colombiana
del Libro



BOGOTÁ

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
Alcaldesa Mayor de Bogotá
Claudia López Hernández

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO
Edna Cristina Bonilla Sebá

SECRETARIO DISTRITAL DE CULTURA,
RECREACIÓN Y DEPORTE
Nicolás Francisco Montero Domínguez

DIRECTORA DEL INSTITUTO DISTRITAL
DE LAS ARTES - IDARTES
Catalina Valencia Tobón

PRESIDENTE EJECUTIVO DE LA CÁMARA
COLOMBIANA DEL LIBRO
Enrique González Villa

FUNDACIÓN PLAGIO DE CHILE
Carmen García

JURADAS
Beatriz Helena Robledo Botero
Categoría infantil
Juliana Muñoz Toro
Categoría juvenil
Melba Escobar de Nogales
Categoría adultos
Bogotá en 100 palabras V
© Alcaldía Mayor de Bogotá
© Secretaría de Educación del Distrito
© Secretaría Distrital de Cultura, Recreación
y Deporte
© Instituto Distrital de las Artes
© Cámara Colombiana del Libro
© 2021, Paula Fúquene, *et al.*, por los textos
© Paula Andrea Gutiérrez, por la ilustración
de portada

ISBN digital: 978-958-56990-3-8
Alcaldía de Bogotá
bogota.gov.co/
Secretaría de Educación del Distrito
[https://www.educacionbogota.edu.co/
portal_institucional/](https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/)
Secretaría Distrital de Cultura, Recreación
y Deporte
www.culturarecreacionydeporte.gov.co
Instituto Distrital de las Artes - Idartes
www.idartes.gov.co/es
Cámara Colombiana del Libro
<https://camlibro.com.co/>

Primera edición: Bogotá, 2022
Ilustración de campaña
Paula Andrea Gutiérrez
Edición
Cataplum Servicios
Diseño y diagramación
Paula Andrea Gutiérrez
Corrección de estilo
Diana López de Mesa
Bogotá, 2022

DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA



CONTENIDO

Palabras de la alcaldesa mayor de Bogotá 11

Palabras del presidente ejecutivo de la
Cámara Colombiana del Libro 13

Palabras de la Fundación Plagio..... 15

Ganador categoría infantil

Solo un dulce recuerdo 17

Paula Sofía Fúquene Bernal

Ganador categoría juvenil

¡Un minuto de silencio por favor! 19

Valentina Judex Cárdenas

Ganador categoría adultos

Trapos al aire 21

Jorge Trujillo Reyes

Menciones para los 23 mejores

El POT 23

Ana Karina Romero Ulloa

Te recordaré en la ciudad..... 24

Sergio Arturo Ramos Sierra

¡¡Es Bogotalandia!! 25

Paula Torres Guerrero

Coronar..... 26

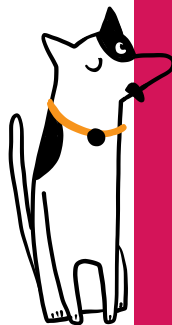
Juan Sebastián Páez Sanatamaría

Una cita descabellada..... 27

Jonathan Sarmiento Díaz



Sortilegio de amor	28
<i>Sandra Quispe Valbuena</i>	
El concierto	29
<i>Chiara Castaño Serrato</i>	
Alicia.....	30
<i>Javier Peña Figueroa</i>	
Todo sea por el servicio	31
<i>Eduardo Yáñez Canal</i>	
La elección más difícil	32
<i>Joehan Lallemand Bolaga y Romero</i>	
En Sumapaz	33
<i>Nelcy Vega Canchón</i>	
Zoogotá.....	34
<i>Manuel Espitia Benavides</i>	
Las mudanzas permanentes	35
<i>Daniel Ávila Ordóñez</i>	
Nocturno IV	36
<i>Carlos Andrés Sánchez Molina</i>	
Tingua bogotana	37
<i>Jorge Augusto Guerrero Parra</i>	
Geminae Virginem.....	38
<i>Sara María Salas Valencia</i>	
El Transmilleno	39
<i>Juan Esteban Giraldo Marín</i>	
Tienda de rolos.....	40
<i>Danna Ortiz Guzmán</i>	
El conocimiento	41
<i>María Camila Betancourt Ramírez</i>	
El ratón rolo.....	42
<i>Valeria Infante Tinoco</i>	

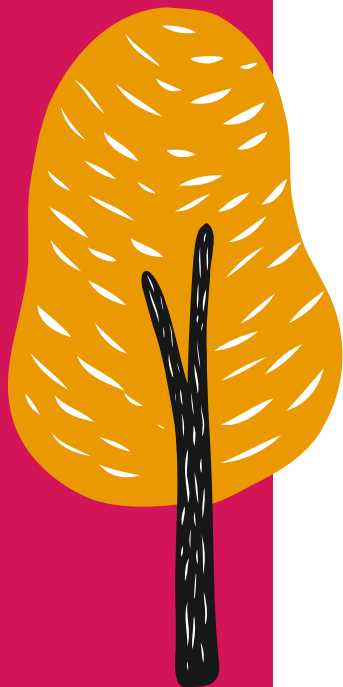




Las mañanas con mamá.....	43
<i>Juan David Contreras Diosa</i>	
Algo huele mal	44
<i>Ana María Ospina Peña</i>	
El derecho	45
<i>David Álvarez Salgado</i>	
Los otros 74 relatos	
El precio del fútbol.....	46
<i>Mateo Alfonso Carantón</i>	
Observando.....	47
<i>Salomé Sarmiento Preciado</i>	
Amores, amores.....	48
<i>Jansly Alejandra Amador Lobo</i>	
Espejo solidario	49
<i>Juan José López Torres</i>	
Volando.....	50
<i>Daira Alejandra León Torres</i>	
Su llegada	51
<i>Laura Camila Reyes Muñoz</i>	
Desilusión	52
<i>Juan Fernando Pedraza Rodríguez</i>	
Flor de razas	53
<i>Juliana Camacho Alarcón</i>	
Vendedor de sueños.....	54
<i>Arturo Mancera Hernández</i>	
Historias.....	55
<i>Andrés Quiroga Rubio</i>	
El alma del cachaco	56
<i>Julieta Quintero Morales</i>	

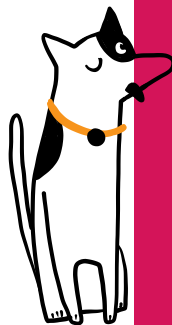
Descripción demográfica de Bogotá.....	57
<i>Lina Muñoz Castro</i>	
El hombre de los mil talentos	58
<i>Juan Esteban Murcia Ramírez</i>	
En la pared.....	59
<i>Juan Esteban Nausa Trujillo</i>	
Un día de corbata.....	60
<i>Miguel Santiago Tapias Rodríguez</i>	
Jugada maestra	61
<i>Joan Felipe Medina Núñez</i>	
Sin azúcar, por favor.....	62
<i>Sarita Guzmán Méndez</i>	
Ahorcada.....	63
<i>Violeta Herrera Cárdenas</i>	
Infortunio	64
<i>Danna Lorena Buitrago Ramos</i>	
El secreto.....	65
<i>Luisa Sánchez Sánchez</i>	
Caperucita Roja.....	66
<i>Jennifer Tatiana Duque</i>	
Cenicienta en Bogotá	67
<i>Isabella Sánchez Huerta</i>	
De vuelta a casa con un poco de historia	68
<i>Mariana Silva Moya</i>	
Mi hermosa y fría Bogotá.....	69
<i>Brayans Bello Díaz</i>	
La fila	70
<i>Juan Sebastián Jiménez García</i>	
Ciudad de retazos.....	71
<i>Miguel Ángel Aragón Barreto</i>	
Punzada.....	72
<i>Erick Castilla Carbono</i>	





Las estrellas.....	73
<i>Ronald Mendivelso Galindo</i>	
Mi Cachaquín	74
<i>Geraldine Andrea López Forero</i>	
El chisme del charanguero.....	75
<i>Cristian Arévalo Yandar</i>	
De Transmilenio y otras danzas	76
<i>Jackeline Páez Salvador</i>	
Limosina de madera	77
<i>Sharon Elián Barón Muñoz</i>	
Apogeo.....	78
<i>Juan Pablo Reyes Muñoz</i>	
El río habla.....	79
<i>Evelin Piñeros Quintana</i>	
Recuerdo	80
<i>María Fernanda Solaque Valero</i>	
La culpa es del difunto	81
<i>Gina Pardo Díaz</i>	
Los fantasmas de La Candelaria.....	82
<i>Hernando Romero Gutiérrez</i>	
Cacerolazo.....	83
<i>Nelson Octavio Martínez Usaquén</i>	
La laguna encantada	84
<i>Ivonné García Rodríguez</i>	
Entrenamiento en el parque	85
<i>Hernando Escobar Vera</i>	
La Nevera.....	86
<i>David Salgado Velásquez</i>	
Casa	87
<i>Diego Mauricio Álvarez Rubio</i>	
Año 2049	88
<i>Jaime Andrés Rivera Murillo</i>	

Des-cuento de temporada.....	89
<i>Alberto Alandete Carballo</i>	
Precipitaciones.....	90
<i>Mónica Sarmiento Morales</i>	
Migrantes.....	91
<i>Bernarda Paulina Gómez Epiayu</i>	
El flautista de Hamelin.....	92
<i>Fideblaymid Cruz Moreno</i>	
Alicia en el país de las pesadillas.....	93
<i>John Jaime Caldas Acuña</i>	
Embrujo.....	94
<i>Marcelo Cárdenas Vásquez</i>	
El frío de Bogotá.....	95
<i>Lorena Montilla Gómez</i>	
Lluvia.....	96
<i>Darcy Catalina Lara Rodríguez</i>	
La inseguridad.....	97
<i>Maycol Rincón Niño</i>	
Bogotá con el Abuelito.....	98
<i>María José Murcia Correa</i>	
Como una cometa.....	99
<i>Amaury Romero Romero</i>	
El perro dramático.....	100
<i>Dayra Nikoll Romero Villalba</i>	
Sirenas.....	101
<i>Anamaría Ardila Rodríguez</i>	
El misterio de los González.....	102
<i>Juan David Murcia Garzón</i>	
Próxima parada.....	103
<i>Merid Sofía Zapata Rodríguez</i>	
El Transmilenio.....	104
<i>Juan Camilo Corredor Martínez</i>	



La ventana.....	105
<i>Juliana Isabela Romero Suárez</i>	
El silencio de Bogotá.....	106
<i>Danna Sofía Ortegón López</i>	
El incierto mito de Bogotá.....	107
<i>Santiago Restrepo López</i>	
La niña y el humedal.....	108
<i>María Alejandra Dávila Pérez</i>	
Todos los días de mi vida.....	109
<i>Juan David Méndez Morales</i>	
Justicia.....	110
<i>Juan Camilo González Lozano</i>	
Salvada por un instinto.....	111
<i>Valerie Natalia Sánchez Useche</i>	
Lágrimas azules.....	112
<i>Karen Hasbleidy Chacón Castro</i>	
En servicio.....	113
<i>Santiago Cuitiva Garzón</i>	
La ciudad dormida.....	114
<i>Fabio Alejandro Gómez Hernández</i>	
La Bogotá hermosa.....	115
<i>Oscar Santiago Mesa Parra</i>	
Sin fin.....	116
<i>Manuel Rodríguez Cruz</i>	
La vecina misteriosa del 504.....	117
<i>María José Amaya Gómez</i>	
En busca de las esferas del dragón en Bogotá.....	118
<i>Valery Sofía Sierra Ávila</i>	
Eclipse bogotano.....	119
<i>Juan Samaca Pedraza</i>	





El escritor y filósofo inglés Aldous Huxley solía decir que las palabras —como los rayos x— atraviesan cualquier cosa cuando se emplean de forma adecuada.

En 2021 las palabras de 9095 bogotanos atravesaron las complejidades de un año marcado por retos, por la tenacidad, la voluntad de salir adelante y también por algunas incertidumbres.

Las niñas y niños salieron a los humedales para narrar historias protagonizadas por tinguas y cucaracheros. Los jóvenes hablaron sobre la música urbana y el primer amor, y las personas mayores nos compartieron sus recuerdos, imaginando también la Bogotá del futuro.

A través de la escritura, los bogotanos —desde diversas perspectivas y experiencias de vida— contribuyen a la construcción de una ciudad que pueda considerarse el mejor hogar para todos. Ese es el poder de las letras puestas al servicio de la ciudadanía: la transformación de la realidad por medio del relato.



Este libro, que reúne los cien mejores textos recibidos este año, es un recurso poderoso para los lectores, tanto los habituales, como los que están empezando.

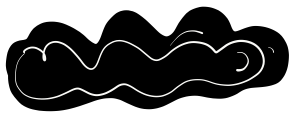
Cada página ofrece una mirada particular, cada relato es una lente que embellece, documenta o permite entender desde otra perspectiva nuestra ciudad.

Invito a los bogotanos a leer estos cien relatos —a visitar los mundos que nos describen, a dejarse transformar por ellos— y, por supuesto, a participar como creadores en las próximas ediciones de este concurso.

CLAUDIA LÓPEZ HERNÁNDEZ

Alcaldesa Mayor de Bogotá





Durante estos cinco años hemos sido testigos de cómo los ciudadanos describen la ciudad en la que viven, cómo la sienten y qué esperan de ella. Cada uno de los 56 000 textos que han llegado a nosotros reflejan esos anhelos, esperanzas, encuentros y desencuentros de quienes habitan la capital y que, hasta ahora, han sido testigos silenciosos de sus historias.

Y es que han sido cinco años en los que hemos tenido la oportunidad de leer historias en 100 palabras tan diversas como incluyentes. La vida en una urbe como Bogotá se traduce en millones de experiencias que buscan espacios para ser contadas. En cada rincón hay un nuevo personaje, una cuadra en la que sucedió alguna anécdota interesante, un edificio que no puede pasar desapercibido, un olor que marcó un momento importante, un encuentro que cambió muchas vidas.

Desde la Cámara Colombiana del Libro exaltamos y seguiremos acompañando estas iniciativas, porque estamos convencidos de que las pa-



labras generan transformaciones fundamentales y, que, a través de ellas, podemos asegurar una mejor versión de nosotros mismos en un futuro. Felicitaciones a esas más de nueve mil personas que, en esta quinta edición, superaron esa primera barrera de la hoja en blanco y que compartieron con nosotros sus vivencias cotidianas, esas vivencias que suelen pasar desapercibidas pero que nos construyen y nos permiten narrarnos desde distintos lugares. Por eso, el hecho de que cada año más y más personas se sumen al concurso nos llena de una enorme satisfacción y de responsabilidades con quienes creen, como nosotros, en el poder de la palabra y de la escritura.

Tal como lo dice Irene Vallejo en el *Manifiesto por la lectura*: «Narramos, escribimos y leemos porque hemos fabricado la fabulosa herramienta del lenguaje humano. Por medio de las palabras, podemos compartir mundos interiores e ideas quiméricas».

El 2021 fue un año de reconstrucción y el 2022 será un año de reconciliación con nosotros mismos y con nuestro entorno, por eso, acudir a la palabra escrita adquiere un significado muy especial para la posteridad.

ENRIQUE GONZÁLEZ VILLA

Presidente de la Cámara Colombiana del Libro





Durante cinco años, Bogotá en 100 Palabras ha hecho una invitación a describir sobre la ciudad. En ese ejercicio hemos conocido muchas de sus facetas y la realidad de quienes la habitan. Los más de cincuenta y cinco mil cuentos que ha recibido el concurso hasta ahora son una bitácora única de la historia reciente de Bogotá: un relato coral que nos permite conocer experiencias a las que de otra manera no tendríamos acceso.

Como Fundación Plagio estamos felices de poder formar parte de este proyecto que ha permitido que miles de personas se expresen libremente gracias a la Alcaldía de Bogotá y la Cámara Colombiana del Libro. Con Bogotá en 100 Palabras hemos podido ver cómo esta iniciativa que nació en Santiago de Chile hace más de dos décadas se ha podido desarrollar exitosamente también en otras latitudes, rescatando lo particular de la ciudad y contribuyendo a conocer su identidad.



Con este libro que reúne los cien mejores cuentos de la última edición del concurso celebramos la creatividad de quienes han construido palabra a palabra esta historia colectiva.

Esperamos que en las páginas que vienen los habitantes puedan encontrar inspiración para seguir escribiendo la historia de la ciudad.

CARMEN GARCÍA
Fundación Plagio de Chile



SOLO UN DULCE RECUERDO

Como siempre, mamá me dejó con mi tía en su peluquería, pasé la mayor parte del tiempo solo viéndola cortarles el cabello a sus clientes, después me recogieron y seguimos para la casa, al llegar fui corriendo a jugar con mi hermana menor y de un momento a otro mamá abrió la puerta, se quedó congelada, vio a mi hermana sin un mechón de cabello y con una sonrisa inocente, después su mirada se fijó en mí, con las tijeras en una de mis manos y en la otra el mechón de pelo de mi hermana.

Paula Sofía Fúquene Bernal

13 años

Tunjuelito





¡UN MINUTO DE SILENCIO, POR FAVOR!

Se oyen fuertes disparos en la calle 13 de la capital, cristales caen fuertemente al suelo, gritos suplican sin aliento paz y justicia, llantos con anhelo de esperanza, y yo desde mi cuarto medio aturdida del escándalo solo quiero entender el teorema de Pitágoras.

Valentina Judex Cárdenas
17 años
Kennedy



TRAPOS AL AIRE

Habíamos vuelto al colegio después de las cuarentenas. En clase de Competencias Ciudadanas la profesora preguntó si alguien sabía qué significaba el color rojo en la bandera de la ciudad. Después de un momento de silencio, desde el fondo del salón, una voz destemplada respondió: «Hambre».

Jorge Trujillo Reyes

38 años

Bosa





EL POT

En poco tiempo la ciudad creció tanto que los bogotanos descubrieron que llamándose «veci» los unos a los otros, acortaban las distancias.

Ana Karina Romero Ulloa

26 años

Santa Fe

TE RECORDARÉ EN LA CIUDAD

Tengo grabada en mi memoria tu radiante sonrisa la primera vez que nos subimos al TransMiCable, cómo tus dedos señalaban los barrios donde jugabas de niña, mientras te reías y le hablabas a los otros pasajeros de lo hermosa que se ve la ciudad desde arriba; eras tan alegre y nostálgica, tu felicidad siempre fue contagiosa y hasta el hombre callado que iba con nosotros comenzó a reír. Ahora que te has ido, solo me queda recordarte en cada calle, avenida y carrera, en cada subida a Monserrate y en cada caminata por la Séptima. Te amaré siempre, mamá.

Sergio Arturo Ramos Sierra

16 años

Bosa



¡¡ES BOGOTALANDIA!!

Cuando Cenicienta pasaba por el Bronx no solo perdía su zapato, sino también su cabeza y su celular.

Paula Torres Guerrero

17 años

Ciudad Bolívar

CORONAR

Si alguien ha contemplado el cambio de la ciudad es Joaquín, relojero del Centro desde hace veinte años. Su vista encapsulada lo lleva siempre a hacer el mismo recorrido, cuadras diagonales, el viejo callejón en 'L', la plaza embaldosada que rememora los escaques del tablero de ajedrez. Como fiel caballo levanta su mirada y ahí está ella, la majestuosa iglesia de Las Nieves; se persigna pidiendo la bendición de la reina para guiar sus movimientos. Al encontrarse con sus amigos contrincantes lo apuesta todo. Tres juegos, dos victorias. Y así es como a diario el abuelo asciende de peón a rey.

Juan Sebastián Páez Santamaría

17 años

Santa Fe



UNA CITA DESCABELLADA

Pensativo y con mil cosas en la cabeza decido instalar una aplicación de citas, había muchas chicas que me interesaban, pero había una que me encantaba, teníamos varias cosas en común. Decidí escribirle e invitarla a salir, me dijo que nos viéramos en el Parque de los Novios, no sé si era una indirecta, pero cada vez me gustaba más, para diferenciarnos nos vestimos de color azul. Al momento de llegar al sitio, vi que había alguien con aspecto parecido a mi madre, que llevaba el mismo atuendo de mi cita. Salí corriendo a mi casa a desinstalar la aplicación.

Jonathan Sarmiento Díaz

17 años

San Cristóbal



SORTILEGIO DE AMOR

Caminando por el Restrepo me dieron un volante que aseguraba que en menos de dos días vendría a mí el amor correspondido. Tenía tan solo veinte años cuando fui a aquel lugar en el que con rezos y hierbas se ligaba al ser amado. El hechizo no salió como esperaba, dos días después dejé de pensar en aquel hombre que me despreciaba, decidí estudiar y empecé a hacer ejercicio. Logré convertirme en una profesional y aunque ya tengo cuarenta años y no tengo esposo ni hijos, vivo enamorada de la persona en la que logré convertirme. Tal vez sí funcionó el sortilegio.

Sandra Quispe Valbuena

14 años

Engativá



EL CONCIERTO

La fila era larga, pero afortunadamente pude estar al frente del artista. Había personas de todo tipo, por suerte el concierto que presenciaríamos era para todos los gustos. La primera presentación fue un rapero, que cautivó al público más joven. Luego, al escenario subió un cantante de salsa, que logró que todos los presentes sintiéramos ganas de bailar. Después de divertirnos un poco, nos relajamos con un dúo que interpretaba uno de mis géneros favoritos: ópera. Estaba tan encantada con el concierto, que si no fuera por esa voz robotizada, no me habría bajado en la estación Marly.

Chiara Castaño Serrato

17 años

Kennedy



ALICIA

Ella cae por un agujero, no es una madriguera de conejo, no espera encontrarse a un sombrero, a una liebre de marzo o un país de maravillas, lo único que espera es que la saquen de esa alcantarilla sin tapa en plena carrera Séptima.

Javier Peña Figueroa

17 años

Kennedy

TODO SEA POR EL SERVICIO

Suba a mi taxi y recorra Bogotá para saber lo que es café con chocolate. No se asuste por huecos, trancones, mendigos, propuestas de amor, vacunas, lluvia corrida, sirenas de ambulancias, sol y atracos. La sorpresa está a la orden del día. Una tarde se coló un perro blanquinegro. Se acomodó atrás. Quise bajarlo en el primer semáforo, pero seguía imperturbable. Pasé por Usme y Techo hasta que en Patio Bonito ladró. Abrí la puerta y se marchó. Desde ese día no le nigo la entrada a nadie: hombre, mujer o perro. Todo sea por el servicio. Ni más faltaba.

Eduardo Yáñez Canal

69 años

Teusaquillo

LA ELECCIÓN MÁS DIFÍCIL

El niño, todavía con un poco de tamal entre las muelas y con su estómago recién engañado, dijo: «Papi, ojalá hubiera elecciones todos los días».

Joehan Lallemand Bolaga y Romero

39 años

Kennedy

EN SUMAPAZ

Saray se levanta temprano y camina kilómetros para ir a estudiar. Aquí una loma; allí un potrero. Salta un charquito, pero se enloda los pies. Luego un caminito la lleva a la punta de la montaña. Ahí no es el colegio, no. Ahí es donde coge la señal para poder conectarse.

Nelcy Vega Canchón

53 años

Fontibón

ZOOGOTÁ

La única ciudad en la que los gatos son cualquiera, los perros juegan micro, los micos se montan en las espaldas de los ejecutivos, las abejas cobran de más, los chulos piden limosna, las moscas no se dejan robar de las ratas que chalequean, a las que los sapos echan al agua para que los cerdos que andan en moto los atrapen como peces.

Manuel Espitia Benavides

28 años

Chapinero

LAS MUDANZAS PERMANENTES

En esta ciudad las mudanzas se hacen todos los días. Cada persona desarma sus muebles, acumula sus cajas y se lleva su vida a otro lugar. Rearman, desempacan y se acomodan de nuevo. Los traslados se dan con una condición particular. Quien cambia de vivienda prescinde de algo. Primero se quedan las cartas de amor, la ropa en desuso, uno que otro mueble. Pero con el tiempo, se quedan las fotos familiares, las joyas heredadas, los electrodomésticos. Ya luego, las camas, los regalos irremplazables, los hijos. Cada bogotano termina sus mudanzas sin posesiones materiales, desnudo y absolutamente solo.

Daniel Ávila Ordóñez

38 años

San Cristóbal



NOCTURNO IV

Ya trazado en su pecho el mapa de la muerte, el poeta se recostó en la cama y comenzó a escribir un último nocturno: «Elvira, amada mía...», pero no pudo continuar. Levantó la mirada. En los rayos de la luna proyectados en la ventana creyó hallar esa postrera, anhelada esperanza. Más allá de ese poético instante para él habría lo de siempre, pensó. Deudas, pobreza, soledad. Por primera vez, rindió la pluma y, llorando, tomó el revolver. La boca de fuego besó el punto que señalaba el lugar del corazón. El disparo recorrió la ciudad como una sola sombra larga.

Carlos Andrés Sánchez Molina

34 años

Suba

TINGUA BOGOTANA

Era un ave grande en una jaula diminuta que obligó a su cuerpo a encorvarse. Su plato de agua estaba seco y el de comida vacío. Una familia se había mudado por la pandemia y lo había dejado atrás en el apartamento contiguo. La trasladé a mi morada adecuando un espacio en mi cuarto, la llené de cuidados y cariño, se convirtió en la compañera ideal en el largo aislamiento. La llamé Fénix por su renacimiento. Un día vi que había enderezado su cuerpo. Su plumaje y sus ojos brillaban. Solo faltaba algo para su transformación, abrí la ventana.

Jorge Augusto Guerrero Parra

41 años

Los Mártires



GEMINAE VIRGINEM

En casa dicen que me parezco a la Virgen de la iglesia de Lourdes, que tenemos la misma cara. A los diez años ella fue testigo de mi primera confesión y se me hizo que me sonreía cómplice, como sabiendo lo que no le había dicho al cura. Hay algo con su cara. Como si la hubieran hecho por partes: la derecha, solemne y maternal, y la izquierda, confidente y misteriosa. Me pregunto si la Virgen de Lourdes también tendrá esquizofrenia.

Sara María Salas Valencia

26 años

Usaquén

EL TRANSMILLENIO

Cuando veo un rompecabezas me acuerdo del Transmilenio, porque cuando entras a esos buses debes tener la formita exacta para encajar en ese tumulto, a veces pones una pierna aquí, otra allá, la mano en un tubo y la otra en el espaldar de una silla, es más complicado que el *twister*. Y cuando desarmo el rompecabezas me acuerdo del alivio de salir del bus y no estar pegado a los demás, como una ficha.

Juan Esteban Giraldo Marín

12 años

Suba

TIENDA DE ROLOS

—Buenas tardes, ¿qué necesita?

—Buenas, veci, espero que esté muy bien, ando buscando mi personalidad, hoy quiero ponerme algo «rolo», ¿qué tiene?

—¡Claro, sumercé!, tengo una botella de Ñeros, que al tomarla su vocabulario se vuelve una chimbita. También tengo un paquete de Gomelos, si se lo come se va a volver el hijo de papi y mami. Tengo una bolsa de Cachacos, usted se verá con una pinta muy elegante, hablará con gran formalidad, pero son muy escasas. Y, por si algo, una caja de Los Comunes.
—¿Cuál elijo?... Veci, me quedo con Los Comunes.

Danna Ortiz Guzmán

13 años

Tunjuelito



EL CONOCIMIENTO

Un día, estaba con mi mamá, mi papá y mi hermana, me puse a pensar en algo que no pude quitarme de la cabeza, yo conocí bien a cada uno de ellos en un lugar en Bogotá. A mi papá, lo conocí bien en el cine. A mi mamá, la conocí bien en Studio F, y a mi hermana, la conocí bien en un parque que queda cerca de mi casa. Pero tengo una pregunta: ¿dónde me conocí yo?

María Camila Betancourt Ramírez

12 años

Usaquén



EL RATÓN ROLO

La mañana del jueves Sofía esperaba encontrar debajo de su almohada la plata del ratón Pérez. Lo que ella no sabía era que la noche anterior el ratón había tomado la flota para ir a la casa de Sofía, unos señores que iban en la flota vieron al pobre ratón y les dio mucho asco. Uno de los señores le dio una patada y *pum*, el ratón salió volando por la ventana y cayó al río Bogotá.

Valeria Infante Tinoco

13 años

Usaquén



LAS MAÑANAS CON MAMÁ

Todas las mañanas me levanto muy temprano; mamá me lleva aromática a la cama y me saluda con un beso. Yo me alisto mientras mi mami hace el desayuno y les da de comer a las gallinas y los perros, yo ayudo alimentando a Pipo y Negro, mis gatos, y a los pececitos. Todo está listo, salimos de la casa en la moto de mi mami para el trabajo, yo parezco un robot porque ella me abriga superbien por el frío y la lluvia. Así transcurre cada día, porque yo soy la mejor compañía de mi ma.

Juan David Contreras Diosa

8 años

Sumapaz

ALGO HUELE MAL

Me desperté con náuseas por un olor fétido, veía que la gente pasaba un poco afanada, entraban y salían camiones atiborrados de canastas con contenido altamente nutricional, se escuchaban gritos: «A 10, a 10, a 10, a 5, del que usted guste». Al pasar por mi lado, una anciana que lucía malhumorada lanzó una mirada asesina al lugar donde me encontraba. ¿Será que yo tenía algo malo? Miré a mi lado y me asusté, ¡¡había muchos como yo masacrados!! A este pensamiento lo interrumpió otra vez ese olor, ¡ah!, era yo, un tomate podrido en plena plaza de Corabastos.

Ana María Ospina Peña

15 años

Usaquén



EL DERECHO

Un día salió a protestar por sus derechos y regresó sin su ojo derecho.

David Álvarez Salgado

13 años

Suba

EL PRECIO DEL FÚTBOL

Es domingo de clásico en Bogotá, juega mi equipo preferido, Millonarios contra Santa Fe... Comienza el partido con una emoción implacable que me inunda completamente, pasan los minutos y mi concentración en el juego es tanta que salto y grito de júbilo junto con los aficionados de la tribuna, así me encuentre frente al televisor... Después de un acalorado encuentro entre los dos equipos se escucha un grito que me hace saltar de la emoción al creer que habían metido gol, pero no es así, es mi mamá diciéndome que iban a cortar la parabólica por no pagar el recibo.

Mateo Alfonso Carantón

17 años

Kennedy

OBSERVANDO

Como cualquier sábado me senté en una de las bancas del Parque de la Mariposa. Observé cómo todos aquellos transeúntes actuaban su propio guion y me pregunté si yo sería su único espectador.

Salomé Sarmiento Preciado

14 años

Kennedy

AMORES, AMORES...

Y me enamoré de alguien, como Garzón de Bogotá.

Jansly Alejandra Amador Lobo

17 años

Ciudad Bolívar

ESPEJO SOLIDARIO

Un copetón volaba sobre el humedal Santa María del Lago en la ciudad de Bogotá. Su corazón buscaba a alguien para compartir la vida. Entonces, una hermosa fuente de agua rodeada de naturaleza verde bonita llamó su atención. Descendió alegre y al llegar a la orilla del espejo vio la imagen de otro copetón. El otro se acercaba a la fuente cuando él se acercaba. «Es el final de un largo viaje», pensó el ave. Había encontrado a un amigo. Feliz, en un árbol cercano al espejo construyó su hogar, y habitó allí hasta que el tiempo apagó su vida.

Juan José López Torres

16 años

Engativá



VOLANDO

Agarrada con fuerza a la mano de Claudia, pasábamos frente al Parque de la 93, estaba cansada, las frutas pesaban mucho. De repente, ¡crac! ¡Me rompí! Todo lo que cargaba salió rodando. Claudia rápidamente empezó a recoger todo; no aguanté, el viento me elevó; sin darme importancia, Claudia sacó otra bolsa y siguió. Por más que intenté no pude regresar al suelo, volé por varios días, en los cuales vi tiradas a otras compañeras. Terminé en frente de la plaza de Corabastos. Súbitamente una mujer me pisó y dijo: «¡Aich, siempre es lo mismo con las calles de Bogotá, bolsas tiradas en todos lados!».

Daira Alejandra León Torres

15 años

Usaquén

SU LLEGADA

Despierto, otro muerto más, siento lástima sin conocerlo, como de costumbre en mis mañanas, sé que olvidaré su rostro fúnebre. Camino en medio de la tristeza y el llanto, un hombre alto, delgado, de tez morena y ojos marrones me mira, volteo y es él, el difunto de la mañana me persigue. En sus ojos veo confusión, su mirada fría como un témpano de hielo. Continúo mi camino y sin darme cuenta él sigue a mi lado, ya no estaré más sola, él estará conmigo, dos tumbas solitarias en el Cementerio Central.

Laura Camila Reyes Muñoz

16 años

Teusaquillo



DESILUSIÓN

Alfonso Plutón era un joven astrónomo que quiso llegar hasta las estrellas desde el Planetario de Bogotá. Usando su telescopio como cohete quería encontrar la estrella más brillante. Sin embargo, miró al cielo y solamente se encontró con la gran desilusión, pues una humareda cubría la ciudad.

Juan Fernando Pedraza Rodríguez

16 años

Suba



FLOR DE RAZAS

Ella estaba un poco machacada, aunque no era la más antigua de las muchachas. Sus partes y extremidades estaban ya desbarajustadas por culpa de todos aquellos que la habían explotado y no habían cuidado de ella en tiempos pasados. Parecía haber sido muy bella, su columna cortada por sus pequeñas vértebras mal pavimentadas daba la impresión de estar repleta de vida y tráfico en su interior. Su piel estaba recorrida por brotes rojos y sus brazos eran tan inmensos que podían conectarse con todo un continente, tan verdes y llenos de oxígeno, tan imponentes que la delimitaban. Ella era una muchacha insegura, andina y misteriosa.

Juliana Camacho Alarcón

17 años

Suba



VENDEDOR DE SUEÑOS

Estuve media hora rogándole que me atrapara, ese tiempo pareció eterno; por fin apareció para atraparme, suave pero eficazmente, entonces escuché una voz que venía del exterior y exclamaba con un volumen admirable una y otra vez: «Bolsas para la basura», curiosamente no fue el hecho de que me alejara de las garras del sueño lo que me atormentó, lo que me llamó la atención fue que alguien en verdad le compró bolsas para la basura un martes a las diez de la noche en Bogotá, sentí que ese alguien le compraba mi sueño, pues solo entonces la voz calló.

Arturo Mancera Hernández
16 años
Usaquén

HISTORIAS

De camino a la plaza de mercado, en medio de un silencio anhelado aunque incómodo de la fría madrugada, escucho: «¡Mijo, levante la cabeza! No se tropiece con la gente que llora en el alma; la mujer que busca una oportunidad; el obrero que construye casas en el norte, pero no tiene dónde habitar; el payaso que hace reír en las calles de Bogotá, y que llora en lo más profundo de su corazón en una habitación en la loma. Soy una historia en cada uno de ellos y todos ellos son mi historia. ¡Mijo, despierte que se le hace tarde!».

Andrés Quiroga Rubio

15 años

Tunjuelito



EL ALMA DEL CACHACO

Bogotá es el alma del cachaco, puede tener sus problemas, pero no todo es un atraco. Dicen que los barrios son sucios y deformados; sin embargo, qué mejor que poder vivir en un barrio que esta más lleno de amigos que de pastos. Mis oídos ven los sonidos melódicos de las bocinas de los autos que cantan y bailan en la carretera rocosa, mientras las personas pasan sin notar el caos, como la señora de la esquina vendiendo gaseosa, la transformación de Bogotá como una oruga convirtiéndose en mariposa. Todas estas ocurrencias hacen a la ciudad más hermosa y curiosa.

Julieta Quintero Morales

14 años

Usaquén



DESCRIPCIÓN DEMOGRÁFICA DE BOGOTÁ

Frío. Bochorno. Lluvia. Trancón. Huecos. Calle. Robos. CAI. Caravana del presidente. Ciclovía. Accidentes. Avenida Boyacá. Transmilenio. Tinto. Arepa. Obleas. Mick Jagger. El Centro. Palomas. Museo Nacional. Museo del Oro. Ajiaco. Plaza de Bolívar. Embolador. Café San Alberto. Usaquén. Mercado de las Pulgas. La 85. BBC. El Campín. Santa Fe. Jardín Botánico. Algodón de azúcar. Circo de Los Gasca. Cometas. Parque de los Novios. Los Héroes. Vandalismo. Manifestaciones. Universidad Distrital. El Externado. Monserrate. Chocolate con queso. Torre Colpatria. Luces. Buró. Pizza. Unión. Pueblo. Hogar. Bogotá.

Lina Muñoz Castro

15 años

Chapinero



EL HOMBRE DE LOS MIL TALENTOS

Mi padre es el hombre de los mil talentos, todos los días hace algo diferente, por ejemplo, hace una semana realizó malabares, hace dos días dio un *show* de canto y el día de hoy se vistió como payaso para divertir a los demás. Aunque me gusta pensar qué hará papá mañana, me gustaría más que tuviera un solo trabajo y pudiera pasar más tiempo conmigo y no en la esquina de la 63.

Juan Esteban Murcia Ramírez

16 años

Suba

EN LA PARED

Día a día veo cómo las personas pasan por el Centro, algunas están apuradas, otras preocupadas y unas más relajadas, me da curiosidad qué es lo que hacen durante el día, pero no puedo averiguarlo, ya que no me puedo mover. Un día alguien se me quedó mirando fijamente, me tomó una foto y se fue discretamente; me quedé confundido, pues esto no era muy usual, y cuando menos me lo esperé vi a más personas haciendo lo mismo; desde ese día me convertí en una celebridad y ahora mucha gente solo pasa para fijarse en mí.

Juan Esteban Nausa Trujillo

16 años

Kennedy



UN DÍA DE CORBATA

Me desperté, me bañé para salir a trabajar en las oficinas de la Torre Colpatria, cuando busqué mi corbata, no la encontré, ya la había utilizado mi hijo, pero no para ir a trabajar.

Miguel Santiago Tapias Rodríguez
17 años
Engativá

JUGADA MAESTRA

Llevaba horas en la Séptima con 19 mirando ancianos frente a un tablero de ajedrez, se movían para trasladar las fichas por el tablero y luego reclinarse en su asiento. Varias personas observábamos el juego, yo trataba de entender cada movimiento, mientras los demás miraban con sorpresa, admiración o desgracia las jugadas, después el conductor de las negras gritó: «¡Mate!», luego de tomar un billete por su victoria.

—¿Mate? —pregunté sorprendido.

—Váyase si no sabe nada del juego —gritó alguien que miraba otra mesa.

—Siéntese y le enseñó —me dijo el ganador.

Obedecí, ahora soy campeón mundial de ajedrez.

Joan Felipe Medina Núñez

14 años

Suba



SIN AZÚCAR, POR FAVOR

Sobre la Séptima con 60, cada madrugada encontraba a doña Marina, madre cabeza de hogar, vendiendo tintos. El tinto tenía ese amargo perfecto, sabor a verraquera y un regusto en el que se confundían la panela y la dura labor de sobrevivir hasta el alba siguiente en la hostil y fría Bogotá. Hace poco descubrí que doña Marina se desvaneció para siempre, como el vapor con aroma a café sobre mi vaso, pues en su lugar encontré a Angélica, su hija menor, quien solo dijo: «Amá falleció esperando a que el Sisbén le diera una cita médica que nunca llegó».

Sarita Guzmán Méndez

15 años

Usaquén



AHORCADA

En el Parque Entrenubes, cada semana, Gina se sienta a leer. Hoy no trajo ningún libro. «¡Muy extraño!». Saca de su mochila una soga, la amarra a una de mis ramas y la pone en su cuello. Se balancea. «¡Qué forma más rara de reemplazar la lectura!». Gina siempre ha sido excéntrica.

Violeta Herrera Cárdenas

15 años

Rafael Uribe Uribe



INFORTUNIO

25 de noviembre, esquina de la calle 19 con carrera Cuarta. Mi mente ahora está envuelta en gritos agonizantes y mis latidos están atravesados por una pequeña pero mortal pieza de metal. Entre gritos y penumbras, mientras mis ojos se cierran lentamente, recuerdo que olvidé decirle el último «te amo» a mi madre, espero que me perdones, solo buscaba un mejor país.

Danna Lorena Buitrago Ramos

17 años

Kennedy



EL SECRETO

Esta mañana salí como de costumbre a mi trabajo, apurado para llegar puntual, con mi almuerzo y mi chaquetica. Hace días acabamos el mantenimiento del edificio Tequendama, hoy tocaba la reparación de la Torre Colpatria, en unas semanas tal vez la renovación del edificio El Tiempo. Al terminar cada jornada, El Mono, uno de mis amigos, nos despide diciendo: «Frescos, que yo me quedo a cerrar», fue hasta un día que llegué un poco más temprano que descubrí que cada obra era más que un lugar de trabajo para El Mono, lo entiendo, los arriendos están caros.

Luisa Sánchez Sánchez

17 años

Rafael Uribe Uribe



CAPERUCITA ROJA

Caperucita en este cuento no desobedece a su mamá, todo lo contrario, la va a visitar después de trabajar; mientras camina por El Bosque, barrio de Bogotá, el lobo la acecha sin parar. Caperucita lo nota y lo guía hasta un callejón en el que se esconde y cuando este aparece, ella saca un revólver y le dice: «¿Qué pasó, pirobo?».

Jennifer Tatiana Duque

15 años

Engativá

CENICIENTA EN BOGOTÁ

En la carrera 30, sentido norte, Cenicienta tomó el Transmilenio que la llevaría a su hogar. En la estación de la calle 45, brujas y demonios lanzaban gases *manzágenos* y papas envenenadas. Ella sabía que debía llegar antes de la medianoche a su casa, así que se bajó del Transmilenio y empezó a correr tan rápido como pudo, pero las malvadas brujas y los demonios la arrestaron y la acusaron de vandalismo. Cerca de allí, un príncipe desorientado la buscaba con un zapato de cristal en su mano.

Isabella Sánchez Huerta

14 años

Puente Aranda

DE VUELTA A CASA CON UN POCO DE HISTORIA

Para la mayoría, fechas importantes que enseñan en los colegios: Día del Trabajo, Día de la Independencia, Batalla de Boyacá y Día de la Raza; pero para mí, la misma ruta que leo siempre en la tabla del bus que me lleva de retorno a casa: «Primera de Mayo, 20 de Julio, 7 de Agosto y 12 de Octubre».

Mariana Silva Moya

15 años

Kennedy



MI HERMOSA Y FRÍA BOGOTÁ

Es el lugar donde te levantas con la esperanza de que esté haciendo sol.

Brayans Bello Díaz

16 años

San Cristóbal

LA FILA

Mientras esperaba en la fila puse esa canción, siempre la escucho cuando estoy triste, y hoy lo estoy. Al escucharla veo a mi hermana, está acomodando la antena porque están pasando su canción favorita, cantamos y entonces la casa ya no es tan gris, ni la vida tan dura. Soy un niño nuevamente, ¡qué cálido se siente! Y pensé en contarle tantas cosas y que desde su partida aún escucho su canción favorita, pero no quise arruinar el momento, hasta que una voz me sacó del trance, era una señora que me decía: «Muchacho, se le están colando».

Juan Sebastián Jiménez García

26 años

Suba



CIUDAD DE RETAZOS

¿Quién diría que me acostumbraría? A la mirada perdida, a la vigilancia del extraño, al ruido del silbato, al silencio de los labios, a la frialdad del vecino, al calor del lejano, al verde-castaño de los parques, al amarillo grisáceo de algunos autos, a la estrechez de las calles, a la amplitud de los caños, a la oscuridad de las nubes, a la claridad de los charcos, a la miseria de los ricos, a la opulencia de los asalariados, a la suavidad de la lona, a la aspereza del paño. ¿Quién diría que me acostumbraría a una ciudad de retazos?

Miguel Ángel Aragón Barreto

22 años

Ciudad Bolívar



PUNZADA

Pensé que no importaría tanto cuando nos tomamos de la mano por primera vez en el Centro. ¿Cómo podía el amor inspirar en los demás otra cosa que amor? Bueno, sigo sin tener idea. Lo que sí sé es que a la gente le importa mucho. Algunos sonrieron. Sonrisas que pudieron significar burla o celebración. Otros simplemente nos llamaron maricones. Nada más que muecas ambiguas e insultos. Aunque me sentía libre con él, me preguntaba cómo se siente caminar libremente.

Erick Castilla Carbono

24 años

Suba



LAS ESTRELLAS

Un día en la escuela nos dejaron de tarea llevar la bandera decorada con lo que más nos gustara. Donde yo nací tenemos estrellas en la mitad de la bandera, por lo que decidí ponerlas ahí para decorarla. Cuando llegué a la escuela mis compañeros se quedaron mirándome sin hablarme, y en el recreo no me dejaron jugar con ellos, les pregunté por qué no podía jugar y me respondieron: «Es por su bandera». Creo que las estrellas solo me gustaron a mí.

Ronald Mendivelso Galindo

23 años

Kennedy

MI CACHAQUÍN

En Bogotá, hace 102 años, nació un Cachaquín, un tipo muy bonachón que de corbata y sastre siempre visitó. Creció entre las Cruces, la Candelaria y en el barrio Egipto en camello montó. En Monserrate se enamoró y conquistó con tamal y chocolate a la chata de su corazón. En la Perseverancia el viacrucis vivió y a lavar sus lágrimas a la Rebeca pasó. Entre las piedras del San Francisco sus ropas lavó. De brinco en brinco del tranvía al trolley pasó y entre risas y llantos a Bogotá amó. Escucha esto, mi Cachaquín, yo soy tu nieto Luis Sebastián.

Luis Sebastián Pérez Benavides

9 años

Rafael Uribe Uribe

EL CHISME DEL CHARANGUERO

Palpitante tetero chupaba el chino chillón, mientras los cachetes la Cheila le sostenía. Yo como un chiquero la miraba chato y ella con un ojo chusco me flechaba el chor. «Chequéeme la derecha», me dijo sin locha, y el churro se me levantaba charlatán. Chévere se acercó, me levantó la cachucha y me susurró: «Chupe», y cual chicle en chal de chivo me pegué a ese champiñón de chocolate, y por Chucho que a champán me supo. Chispas vi volar de sus ojos chiflados y como chapuzón en charco de leche rebotó el chisme del charanguero cachón.

Cristian Arévalo Yandar

26 años

Chapinero



DE TRANSMILENIO Y OTRAS DANZAS

Un, dos, tres, empiezas a bailar otra vez, estiras la mano y te metes entera; con firmeza te sostienes en una pirueta; siete, ocho, un pie hacia atrás, te impulsas, buscas de dónde agarrar. Un, dos, tres, paras un momento: revisas que el celular siga en tu pecho; cuatro, cinco, una parada más. Un, dos, tres, pides disculpas al pisar a la dama de los dulces y al cantante de rap; siete, ocho, una voccecita te dice que debes bajar. Un, dos, un poco de alcohol, arreglas el tapabocas y suspiras al recordar que a las cinco la mascarada continuará.

Jackeline Páez Salvador

31 años

Kennedy



LIMOSINA DE MADERA

En mi barrio, él es el amo. Se sienta como un caballero, viste una pañoleta azul de Millonarios y todos lo miran con admiración. Nunca lo he visto en un lugar distinto que no sea su cómoda limosina. Ahí tiene todo lo que necesita: cartón para amortiguar los golpes, botellas de plástico para jugar, agua para hidratarse y un conductor que se preocupa por su comodidad. ¡Qué más le puede pedir a la vida! Pasea por Bogotá, mientras acompaña a su humano a trabajar. Y así, juntos, dan nueva vida a lo que se iba a desechar.

Sharon Elián Barón Muñoz

26 años

Bosa



APOGEO

La mamá se despidió de su hijo, olvidó darle un beso, escarbó la tierra.

Juan Pablo Reyes Muñoz

22 años

Kennedy

EL RÍO HABLA

Mi abuelo solía pescar en el río Bogotá. Los peces miraban su anzuelo como deseando saber cómo era el mundo de allá arriba, igual que uno cuando mira al cielo. Mi abuelo sigue pescando... pero ya no peces... sino fantasmas. A veces pesca uno, a veces pesca dos... incluso hubo un día que pescó ¡5! Él les escurre el agua de la ropa, los pone bonitos y los entierra. Yo hago una cruz con ramitas para recordar dónde lo sembraron. Poco después, por sacar fantasmas, mandaron a navegar a mi abuelo al fondo del río... yo no entiendo... ¿Estaba prohibido pescar?...

Evelin Piñeros Quintana

21 años

Kennedy

RECUERDO

Sabía que me iba a doler en el alma cada triste centímetro que recorrí contigo de esta ciudad, sabía que no iba a poder evitar recordarte en cada lugar, porque o a Bogotá le hace falta ser más grande o a mi melancolía le hace falta ser más pequeña.

María Fernanda Solaque Valero

25 años

Ciudad Bolívar

LA CULPA ES DEL DIFUNTO

Vivíamos en una pieza cinco hermanos con mamá, durmiendo mal acomodados en una cama grande, hasta que el vecino del frente la pata estiró, pues ese día mamá salió temprano a lavar ropas ajenas, yo, como hermana mayor, me quedé haciendo el chocolate para desayunar, pero no pude evitar asomarme a la puerta para ver cómo sacaban el ataúd por el barrio a pasear. Cuando sentí la humareda, apenas tuve tiempo de sacar a mis hermanos y nos quedamos frente a la puerta, congelados con la pijama puesta, sin desayunar, con lagañas en los ojos, viendo tragar a la candela.

Gina Pardo Díaz

38 años

Engativá



LOS FANTASMAS DE LA CANDELARIA

Siempre escuchó sobre los fantasmas de La Candelaria, de sombras lamentándose en la penumbra, jinetes galopando en calles desoladas y alaridos en antiguas casonas, mas nunca creyó verlos hasta ese recorrido por el centro histórico de Bogotá. No obstante, los fantasmas vistos se alejaban de su imaginario, no asustaban transeúntes, al contrario, las personas los ignoraban y menospreciaban, tampoco aparecían a caballo o lamentándose repentinamente, mucho menos usaban túnicas ni esperaban la oscuridad para salir. Estos vestían prendas sucias y gastadas, temían al frío de la noche, se resistían a su invisibilidad, ¿para qué querrán monedas los fantasmas?

Hernando Romero Gutiérrez

25 años

San Cristóbal

CACEROLAZO

Era una pareja feliz la mayor parte del tiempo. Todo empezó a complicarse, aunque al principio fueran solo pequeñas desavenencias. Los vecinos de aquel portal bogotano oyeron las discusiones de rigor y luego la calma. Pero más tarde llegaron los paramédicos. El hombre permanecía exánime al borde de la escalera, con una herida en la frente. Sufrió, según el expediente, una posible caída. La investigación fue lenta y dejó absuelta a la viuda, pues el objeto contundente nunca apareció, escondido en el aséptico orden de la cocina.

Nelson Octavio Martínez Usaquén

49 años

Teusaquillo



LA LAGUNA ENCANTADA

En Sumapaz, mi hermano se sumergió en la laguna Negra. Según los habitantes de la región no tiene fondo. Antes de zambullirse me sonrió y me dijo: «Ya vengo, no me demoro». Lo esperé un minuto, una hora, un día, un año, un lustro. No lo supero, menos ahora, cuando vislumbro salir de la laguna de La Guitarra a un hombre muy arrugado, de baja estatura, con la misma ropa y los mismos ojos color almendra de mi hermano. Lo veo acercarse desconcertado, mientras la neblina nos oculta me dice: «Tenían razón, la laguna no tiene fondo».

Ivonné García Rodríguez
40 años
Engativá

ENTRENAMIENTO EN EL PARQUE

No usan cuchillos. Con las manos rectas simulan los filos y ponen en los rostros expresión de «tu vida no vale nada». Cuando uno «apuñala» a otro —a los pocos segundos, porque ¿cuánto puede durar un duelo a puñal?—, se les distienden las caras, sonríen y vuelven a ser adolescentes de quince o dieciséis años. Simulan matarse sin que el simulacro incluya llorar a los muertos. En la siguiente ronda unos sobrevivientes enfrentarán a otros. El mejor quizás llegue a cumplir los diecisiete.

Hernando Escobar Vera

48 años

Kennedy



LA NEVERA

David, de Manizales, está contento porque se irá de vacaciones. Mamá le prometió que lo llevará a La Nevera.

—¿La Nevera? ¿Y es que acaso existe un refrigerador gigante que se puede visitar? —pregunté.

Mamá dijo:

—Hace frío, pero hay chocolate caliente en La Puerta Falsa, hay planetario y muchas palomas.

Qué curioso visitar un refrigerador sin puertas, tomar allí chocolate caliente donde hace mucho frío, ver estrellitas y un palomar.

David Salgado Velásquez

35 años

Engativá



CASA

Bajé del avión sin levantar la mirada, aún me ardían las marcas de las esposas. Cambié algunos billetes y me subí en cualquier bus sin importar el rumbo; en mi cabeza miedo y rabia se batían a empujones como los pasajeros de ese bus abarrotado. En la Séptima me compré un tinto que me pareció regalado para lo que acostumbraba pagar por el *coffee* y comencé a vagar. Me perdí entre la multitud y por primera vez en décadas advertí que era uno más, ya no el otro, el «extranjero invasor». Estaba en casa y las muñecas no ardían.

Diego Mauricio Álvarez Rubio

45 años

Fontibón

AÑO 2049

Cae la nieve sobre el cementerio de buses rojos. Dice la leyenda que transportaban a la región entera. Hoy, que las carreteras desaparecieron, los vehículos oxidados funcionan como guaridas para sobrevivientes. El Guardián de la Memoria acude al libro sagrado y nos habla de los tiempos del ruido. Cuenta que hace muchas lunas, antes de la Guerra Climática, esta era una urbe de edificios de ladrillo. No había nevadas de ácido, pero en palabras del poeta suicida, «la llovizna caía y mojaba con sus hilos penetrantes la ciudad desierta y fría». Su nombre sonaba a pájaro vivo: Bacatá.

Jaime Andrés Rivera Murillo

38 años

Teusaquillo



DES-CUENTO DE TEMPORADA

En El Madrugón de San Victorino vendían bueno, bonito y barato... En pandemia, ilusiones.

Alberto Alandete Carballo

66 años

Kennedy

PRECIPITACIONES

Arriba, la mancha grisácea se mueve lento. El cielo azul nunca aparece. Pienso en mi padre. Una nube cubre su ojo izquierdo. No se quiere operar. Caen un rocío picoso, pronto se convierte en aguacero. La gente corre con sus paraguas. Aparecen los ríos que el chubasco alimenta. Los carros aceleran, las olas mojan a los ansiosos en las aceras. Un hombre carga al que quiera pasar el charco hasta el otro extremo de la Jiménez. A la mujer, trepada al tipo, se le cae el tacón. Se va con la corriente. Nadie ve. Una gran catarata cubre la ciudad.

Mónica Sarmiento Morales

39 años

Chapinero



MIGRANTES

Que si la arepa es de allá o de acá, que si las reinas y el Chocoramo, yo igual les compré porque fueron de la Gran Colombia. Fuimos al Museo de la Independencia y me creyeron que somos del mismo lado... ¡al final nos jodió el mismo jarrón!

Bernarda Paulina Gómez Epiayu

31 años

Santa Fe

EL FLAUTISTA DE HAMELIN

Le solicitaron al flautista de Hamelin que viniera a Bogotá debido a que una plaga estaba asolando la ciudad. El flautista empezó a tocar en la Plaza de Bolívar, y de varias edificaciones empezaron a salir micos, elefantes blancos, algunos burros y por supuesto ratas. Una larga fila de animales iba detrás del flautista, quien ya estaba cerca de los límites de la ciudad. La gente celebró con gran alborozo, deseando iniciar una nueva era de prosperidad. No obstante, al día siguiente, uno a uno los animales regresaron, mientras que el flautista los seguía, pues le habían prometido un puestico.

Fideblaymid Cruz Moreno

28 años

Suba



ALICIA EN EL PAÍS DE LAS PESADILLAS

Alicia soñaba despierta jugando con sus hijos a las escondidas. Se tapaba la cara con sus manos y contaba de cinco en cinco hasta cien. «¡No se vale ni por delante, ni por detrás, ni por los lados!», sentenciaba al final. Le gustaba muchísimo ver aparecer a su hija nuevamente, dándole tres palmadas a la pared, saltando y diciendo: «Un, dos, tres por mí y por todos mis amigos». Allí, frente al Palacio de Justicia, Alicia pensaba en aquella pregunta sin respuesta que había convertido su vida en el título de un cuento y en su realidad... ¿Dónde están los desaparecidos?

John Jaime Caldas Acuña

57 años

Kennedy



EMBRUJO

Después de que la mujer que amaba lo dejara, decidió iniciar un ritual para olvidarla: desayunar sobre la carrera Séptima, almorzar en el Chorro, tomarse un café mientras veía los carros pasar sobre la avenida Jiménez, dormirse en algún evento de «culto» en la Cinemateca o en el teatro Colón y luego despertarse bailando salsa sobre la 19. Con el pasar del tiempo olvidó a su antiguo amor, olvidó su casa, a su familia, su perro y hasta su apariencia: cayó en el embrujo de un centro que succiona identidades y las transforma en sombras que caminan por sus calles.

Marcelo Cárdenas Vásquez
19 años
Teusaquillo

EL FRÍO DE BOGOTÁ

Por la mañana el frío pasa por el parque Simón Bolívar, recorre Teusaquillo, se da una vuelta por la Primera de Mayo y se va a Bosa, llegando a mi casa, me despierta con una suave brisa que me dice que es hora de estudiar.

Lorena Montilla Gómez

12 años

Bosa

LLUVIA

Un momento que disfruto mucho y que recomiendo es caminar bajo la lluvia con los audífonos puestos, escuchando tu música favorita, recorriendo las calles de Bogotá, admirando sus grafitis y naturaleza, y esa belleza que desborda cuando se siente cómo las gotas de lluvia caen en tu rostro, un momento a solas, solo tú y la lluvia.

Darcy Catalina Lara Rodríguez

13 años

Rafael Uribe Uribe

LA INSEGURIDAD

Mi amigo, en un día soleado, sacó a pasear a los perros al parque de La Victoria, cuando detrás de él apareció una sombra que le dijo: «Dame todo lo que tengas». Él, por el miedo, no contestó, y mi querido amigo se fue a echar tinto con Dios.

Maycol Rincón Niño

10 años

San Cristóbal

BOGOTÁ CON EL ABUELITO

¡Auchis!, hoy voy al odontólogo con el Abuelito, siempre habla y habla, pero no conduce. ¡¿Qué me espera hoy?!

—Mijo, siéntese, sepa usted que... los buses de mi época eran una verraquera... Había buses: fumadores. Algunos sonreían y tenían bigote. Muchos con una gran trompa. Muchos con indigestión por la gasolina... Se tragaba harto gas. Y a muchos les ponían ropa y cortina. Pero, mijo, eran eficientes, pasaban a toda hora, ¡no como este hijuepuerca!

—¡Abuelito, no digas eso!

—¡Déjeme, mijo! Y tuvimos tranvía, pero el día que mataron al Caudillo todo cambió...

—¡Uy! Vehículos y asesinato, se puso buena la cosa...

María José Murcia Correa

13 años

Engativá



COMO UNA COMETA

Ese domingo, mamá prometió que iríamos a un sitio totalmente diferente a los de siempre. Iríamos al portal del Tunal y subiríamos al TransMiCable. Llegamos y me senté en el puesto más cercano a la ventana. Sentí cómo se elevaba, y al estar tan cómodo, sentí casi como si de un sueño se tratara. Estábamos por encima de los techos de las casas y de las montañas. En un momento imaginé que así debían sentirse las cometas cuando se elevan, esa sensación de volar y poder ver de una nueva forma a Bogotá.

Amaury Romero Romero

9 años

Rafael Uribe Uribe

EL PERRO DRAMÁTICO

Un perro llamado Aslan vivía en Sumapaz y era cuidado por los hermanos Romero. Era tanto el cariño que le daban a Aslan que el perrito se volvió mimado. Un día, Aslan rompió un zapato y la dueña de casa amenazó con pegarle, pero ¡oh, sorpresa!, sin siquiera haberle tocado un pelo a Aslan, este lloró, se revolcó, gimió e hizo tal drama que los niños pensaron que casi lo habían matado a palo, pero ¡nooo! Aslan al rato salió más feliz que una codorniz.

Dayra Nikoll Romero Villalba

11 años

Sumapaz



SIRENAS

De pequeña, mi abuelita me contaba cuentos sobre el campo, ella deseaba venir a Bogotá. Un día le pregunté:

—¿Por qué ese anhelo?

Ella me respondió:

—Es que soñé que en el río Fucha viven sirenas.

Cierto día, como consecuencia de esa historia, me aventuré y fui a ese río y ¡no podía ser!, ¡había una sirena! Llamé a mi abuelita y ella en una nube vino al río. La sirena preparó ajíaco e invitó a todos a cenar.

Anamaria Ardila Rodríguez

10 años

Antonio Nariño



EL MISTERIO DE LOS GONZÁLEZ

Siempre que la familia González salía de su casa para ir a acampar contaban diferentes historias. Durante la última salida, Valeria González contó una historia terrorífica sobre una entidad gorda y sin dientes que surgía en aquellos lugares. Tan pronto terminó la historia, se les apareció aquel extraño ser, el cual los llevó a su casa y les brindó hospitalidad. Pero cuando quisieron marcharse, no hallaron ninguna puerta de salida. Detrás de la puerta falsa se escuchaban lamentos, pero nadie sabe qué paso.

Juan David Murcia Garzón

12 años

Kennedy



PRÓXIMA PARADA

La tingua azul y sus crías pasaron por la ciudad, al no ver el reflejo de su vuelo, ya agotadas, se dejaron caer en diferentes lugares; mas gracias al buen corazón de los habitantes, se reencontraron, pues ellos las llevaron a un hermoso humedal. Allí cada una pudo compartir su maravillosa experiencia: la mayor habló sobre una gran montaña repleta de vegetación con una iglesia en la cima; la del medio, de un hermoso pueblo al sur llamado Quiba; la menor, sobre una plaza llena de palomas con un señor parado en la mitad que nunca se cansaba.

Merid Sofía Zapata Rodríguez

10 años

Ciudad Bolívar



EL TRANSMILENIO

Serpiente deslizándose por toda la ciudad, siempre anda alimentada, pues más llena no puede estar. Cada vez que se detiene come un poco más, y cuando se indigesta empieza a vomitar. Y tú, dirás, ¡qué vida tan aburrida la de este pobre animal! Y yo respondo: «Lo hace por necesidad, solo de esta manera ayuda a la ciudad». Nosotros somos hormiguitas, su mejor alimento, y aunque primero nos devora, también nos devuelve en su momento. Y así la culebrita continúa con su trabajo, de abajo para arriba y arriba para abajo.

Juan Camilo Corredor Martínez

12 años

Puente Aranda



LA VENTANA

Como ya es costumbre, me siento en frente de la ventana en la mecedora, y la vista que tengo son los cerros de Monserrate y otras montañas. Me cuestiono cómo podrán vivir las personas en estos sitios, se ven muy fríos, alejados, solos y tristes, pero me surgen preguntas: ¿será que ellos pueden tocar la niebla que siempre veo desde mi ventana?, ¿cómo es su textura?, ¿cómo es la vida en ese sitio? Quisiera algún día conocer lo que he visto desde mi ventana y ver cómo ellos me ven desde su ventana.

Juliana Isabela Romero Suárez

9 años

Los Mártires



EL SILENCIO DE BOGOTÁ

La mañana es muy fría en Bogotá. Los pájaros silban sin parar y el movimiento de los árboles me dice que hay un tornado que no se detendrá. Desde mi ventana todo parece fiesta. La señora María se asoma sonriente, los hijos de Don Juan toman el sol a través del cristal, y los esposos González escuchan la serenata. Antes de la triste pandemia las calles de mi ciudad eran ruidosas, muchas veces pasábamos sin percatarnos de los pequeños detalles, como los colores de sus montañas y sus casitas. Ahora me pregunto: ¿Bogotá está naciendo de nuevo?

Danna Sofía Ortegón López

12 años

Puente Aranda



EL INCIERTO MITO DE BOGOTÁ

En Bogotá hay algunas leyendas urbanas, tales como el cine *snuff*, el monstruo de Monserrate, entre otras. Pero la que más intriga y me deja con la duda de si algún día pueda ser real es el tenebroso «metro de Bogotá».

Santiago Restrepo López

13 años

Engativá

LA NIÑA Y EL HUMEDAL

Una mañana soleada, una niña caminaba a orillas del humedal, la pequeña niña le preguntó al humedal:

—¿Cuál es tu desgracia, mi querido humedal?

—Me siento triste, ¡antes era un bello y gran humedal, ahora solo soy un caño que no tiene esperanza! Ni las aves vienen a visitarme, pues estoy recibiendo mucha contaminación de personas que viven alrededor y nadie se compadece de mi desdicha.

—Quisiera ayudarte, pero no sé cómo hacerlo, solo soy una niña.

—¿Te importaría hacer un cartel donde dijese «Prohibido botar basura»?

—replicó el humedal.

—¡Bien! Es una idea brillante, ¡seré guardiana del humedal!

María Alejandra Dávila Pérez

11 años

Suba



TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA

Todo los días llevo a mis hermanitos al colegio. Y sí, a los dos los llevo en mi bici, uno tiene siete y otro cinco, cuando acabo de llevarlos, me voy a ayudar a mi mamá en su puestico en la plaza de Paloquemao. Cuando salgo, recojo a mis hermanitos, después, en pura, recojo a mi mamá de su trabajo, y cuando llegamos a la casita les ayudo a mis hermanos en las tareas, le llevo un aguapanelita a mi abue, y después hago las tareas que tengo atrasadas y me preparo para un siguiente día muy pesado.

Juan David Méndez Morales

13 años

Kennedy



JUSTICIA

Una noche, mi perrita llamada Justicia empezó a ladrar desesperada. Yo abrí la puerta, ella algo quería mostrarme así que fui tras ella, después de un largo camino llegamos a una ciudad hermosa llamada Bogotá, pero con gente muy triste que lloraba desconsoladamente, apenas vieron a mi perrita Justicia empezaron a celebrar su llegada, felices, la abrazaban, bailaban, y cantaban, pude concluir que a Bogotá le faltaba Justicia para ser feliz. Como soy un niño muy generoso les enseñé con humildad a compartir y a cuidar a Justicia, y así, desde ese día, Justicia es de todos, de ellos y mía.

Juan Camilo González Lozano

12 años

Suba



SALVADA POR UN INSTINTO

Era un día común y corriente, mi mami me llevaba entre sus brazos camino al jardín, de repente, una pareja se acercó y preguntó:

—¿Sabe dónde queda la Teletón?

La respuesta fue sencilla:

—No.

La pareja siguió preguntando esto a quien pasaba, pero sin alejarse de nosotras, pronto se sentaron en una banca y mi mami, sin razón aparente, empezó a sentirse mareada, ellos «muy gentiles» la invitaron a sentarse, pero mi mami obedeció a su instinto y huyó. Pocos días después los vio en las noticias bajo el titular: «Con maniobra de distracción intentan robar niños en la capital».

Valerie Natalia Sánchez Useche

11 años

Engativá



LÁGRIMAS AZULES

Siento el frío de la mañana como un sueño profundo que me recuerda aquellas lágrimas azules de Banderas junto a mi patio lleno de flores. Mi mamá viaja por mil lugares antes de llegar a Nariño, donde los héroes la esperan junto al oro y vino de mi ciudad.

Karen Hasbleidy Chacón Castro

13 años

Kennedy



EN SERVICIO

Una madrugada, en la localidad de San Cristóbal, un padre y esposo decía adiós a su familia, sin saber que iba a ser la última despedida.

Santiago Cuitiva Garzón

13 años

Suba

LA CIUDAD DORMIDA

Últimamente en Bogotá había muchos movimientos en la tierra desde que se empezó la tala de árboles, nadie podía explicar estos terremotos, hasta que un día Bogotá amaneció destruida debido a que la ciudad estaba construida encima de una enorme serpiente y la actividad humana la despertó de su sueño de mil años.

Fabio Alejandro Gómez Hernández

8 años

Suba

LA BOGOTÁ HERMOSA

Yo veo todo desde aquí y se ve genial, veo una serpiente roja y personas yendo a trabajar dentro de la serpiente, también veo casas y edificios, árboles, plantas, pasto y semillas grandes. Un puente roto donde las personas cruzan con sus bicicletas alzadas y muchos carros haciendo fila para poder llegar a su casa, aun así, mi Bogotá es hermosa.

Óscar Santiago Mesa Parra

7 años

Antonio Nariño

SIN FIN

Un hombre que vivía en la calle se levantó un día, tomó su costal, lo terció sobre su hombro y fue en busca de dinero o algo para comer. Cuando pasaba por la Caracas anocheció, entonces acomodó su cama y pronto se quedó dormido. Al día siguiente, con extrañeza notó que no había nadie. Caminó y caminó, pero siempre estuvo solo. Aún lo está, atrapado en esta jungla de cemento.

Manuel Rodríguez Cruz

12 años

Kennedy

LA VECINA MISTERIOSA DEL 504

Cuando Manuela se mudó, sus nuevos vecinos hicieron fiesta de bienvenida. Hablaron de una vecina que era misteriosa, su nombre era Martha, era del 504, decían que era muy querida, pero a veces, cuando se enojaba, parecía un diablo. Manuela decidió ir a casa de Martha para presentarse. Pero cuando llegó y tocó el timbre vio una sombra por la ventana, parecía una monja tenebrosa, era extraño. Se escuchaban trastos cayendo. Cuando Martha abrió, Manuela se dio cuenta de que lo que parecía una monja era la silueta del árbol y los trastos que sonaban eran decoraciones. La vecina estaba decorando para Navidad.

María José Amaya Gómez

12 años

Suba



EN BUSCA DE LAS ESFERAS DEL DRAGÓN EN BOGOTÁ

Bulma empieza una nueva aventura en busca de las esferas del dragón, su nave le indica la ubicación: Bogotá, Colombia. Ella emprende su búsqueda empezando en Monserrate, donde encuentra la primera, la segunda en el Museo Nacional, la tercera en la Plaza de Bolívar, la cuarta en el Cerro de Guadalupe, la quinta en el Jardín Botánico, la sexta en el Parque Simón Bolívar y la última en el Museo Botero. Ella quedó impresionada de lo grande y bonita que es la ciudad, terminando de recolectar las esferas invocó a Shenlong y logró pedir sus tres deseos.

Valery Sofía Sierra Ávila

8 años

Rafael Uribe Uribe



ECLIPSE BOGOTANO

Cuando nos dimos cuenta, el cielo se había oscurecido y todo estaba extraño.

Juan Samaca Pedraza

13 años

Bosa



LOS MEJORES 100 RELATOS V

bogotá en 100 palabras

Se terminó de editar en enero de 2022.

Para su composición se utilizaron
las familias tipográficas
Adobe Garamond Pro y Cotton.





bogotá en 100 palabras

V versión

bogotaen100palabras.com



Organizan:



PLAGIO
FUNDACIÓN



Cámara
Colombiana
del Libro



ALCALÍA MAIOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ